

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION
E. PARA. Un mes. 2
IDEM. Un trimestre. 4
ULTRAMAR. Un semestre. 40
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES). 8
TRIMESTRE. 8

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPORTUNIDAD

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta al
línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los o-
máticos, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al direc-
tor del periódico.

CARTAS SON CARTAS

«Perico mañana vamos por la mañana a recole los yos y Papa y la pequeña a que yoiré a las ocho y media vez tu un poquito antes y mira que no faltes porque meda ras un d'agusto mugrande y no he de cererte mas y te estas cerca de la puerta de San Pascual que ya esta compuesto. A y me se olvidava dicerte que mienstrans baya Papa con nos otras no nos ables sigenos con los hojos y cuando Papa entre en San Pascual con un amigo suyo nos quedamos solas yo y la pequeña y entonces vas y te acerocas y podremos hablar un ratito muy puequito como de sea tu Leonor.»

Tal era, sin quitar ni poner, el contenido de una carta que recibí hace dos o tres días, mi amigo Perico, no el de los palotes, a quien solamente de nombre conozco, sino Perico Leal, que es, en efecto, más leal que esos individuos de la raza canina.

Perico está perdidamente enamorado de una niña muy linda, que escribe mal, eso sí, pero que ama bien; (lo menos, eso afirma Perico, y él sabrá por qué lo afirma), y se comprende perfectamente que en gracia de un amor verdadero puedan y aún deban perdonarse algunas faltas de ortografía. Concretándose, por ahora, al caso presente, puedo asegurar que los renglones copiados parecieren de perlas al bueno de Perico, de quien sé, de muy buena tinta, que no hubiera cambiado una sola palabra de la epístola de su Leonor por toda la prosa de Cervantes y Solís y Quevedo, ni un rasgo solo de los renglones mal trazados en aquel billete querido, por todos los maestros calligrafcos de Torio y de Iturzaeta.

Perico ama—¿quién no ama?—Ama con todos los entusiasmos de la adolescencia y, al mismo tiempo con todas las intensidades de la edad madura: es un amante por partida doble.

¿Lástima grande que amante de tan singulares condiciones sea corto de vista, porque mi amigo lo es, y mucho, y tal vez—mejor dicho, ad, de seguro,—a este defecto deben ser atribuidos la mayor parte de sus sinsabores y malandanzas.

Muchas, muchísimas veces besó Perico el billete amoroso, tan mal escrito como bien recibido, ese billete con mil donaires cerrado y con mil ansias abierto, que representa el primer favor concedido al amante;—¡y qué favor!—un colloquio amoroso, breve, rápido, monótono, pero a solas, no alterado por las miradas escudriñadoras de la cuidadosa mamá, ni interrumpidos por prosaicas preguntas sobre política del indiferente papa. Con diez años de su vida no habría creído Perico bien pagada la felicidad que se le ofrecía, ¡pobrecillo! ¡El infeliz está muy enamorado!

Pasado que hubo la gratísima y violenta impresión del primer momento, el afortunado amante, pensó seriamente y con tranquilidad relativa en el medio de disfrutar aquella ventura que, digámoslo así, se le entraba por las puertas. El pobre Perico no maduraba mucho; amigo, como buen enamorado, de paseos solitarios y de rondas nocturnas, oye muchas veces las cuatro y las cinco de la mañana que convida al descanso a los que no aman; parece inútil añadir que nunca se despierta hasta muy entrada la tarde. Segurísimo estaba él, ¿quién no había de estarlo? de que habiendo de acudir a tan solicitada y tan anhelada cita, su corazón le despertaría oportunamente; no quiso, sin embargo, exponerse a un percance, y resolvió pasar la noche y la madrugada en claro; ¿qué menos podía hacer por su Leonor idolatrada?

No quiero seguir a Perico en sus aventuras nocturnas, que, si no estoy equivocado, nada tuvieron de entretenidas ni de interesantes. Danzando estuvo de acá para allá, desde el Viaducto al Prato, desde Chamberi al mercado de la Cebada, utilizando los tranvías mientras pudo utilizarlos, paseando a pié cuando cesó la circulación de aquellos carruajes, y así, andando despacio y pensando de prisa, se dispuso convenientemente para la gran felicidad que le esperaba, si bien abrigando fundados temores de que tal abrigando había de servirle de muy poco. Y digo que estos temores eran fundados, porque, en efecto, nada hay más rebelde que un verdadero amor a las determinaciones previas y a las líneas de conducta trazadas de antemano.

Absorto en tan dulces y tan alegres meditaciones iba mi buen Perico dirigiéndose, como maquinamente, hacia el sitio que había de ser teatro de su felicidad, y fué preciso que sus pies tropezasen con los desocupados sillones del paseo desierto para que echase de ver el dichoso amante que era muy temprano todavía; como que apenas alboraba.

Retocó, pues, y subió lentamente por la calle de Alcalá, y bajó luego por el mismo camino, y tornó a subir, y volvió a bajar repetidas veces, hasta que las gentes comenzaron a circular y los primeros toques de las campanas llamaron a los fieles a la misa del alba.

Poco a poco en un principio, mucho a mucho después, Perico volvió a pasear infinitas personas—esto de infinitas es un decir; pero, vamos, muchísimas personas.—La mañana estaba deliciosa, y la circunstancia de ser día festivo llevaba al menos sitio más gente que la que hay allí de ordinario. Era ahora dos, al parecer, enamorados, como caminar lento, denunciando su dicha, llenaba de envidia el amante corazón de mi pobre amigo; eran después dos muchachas a risadas y alegrías que, adelantándose mucho a la fatigada mamá, daban a entender muy claramente con sus miradas cómo y cuánto extrañaban no encontrar allí a sus respectivos adoradores, menos diligentes, sin duda, que Perico... nada de esto era, sin embargo, parte para dis-

traer al malaventurado trasnochador que, más cansado cada vez, y cada vez más impaciente, comenzaba a perder una por una sus esperanzas risueñas y a sustituir en su espíritu las poéticas ilusiones de la noche anterior, con la realidad prosaica de su cansancio y de su sueño, que casi le impedía levantar los párpados, a lo cual se agregaba la molestia del que, sin poder separarse de un espacio reducido—porque Perico no quería ya alejarse de San Pascual—ya y viene, y vuelve, y torna, a guisa de fiera enjaulada, ó cuando menos, en actitud de recluta que por primera vez hace centinela. Perico se figuraba que le miraban todos los transeúntes y que todos se reían de él; esto, en honor de la verdad, no era exacto del todo; pero es necesario reconocer que algo había de lo que Perico sospechaba. Algunos desocupados reparaban en él y le contemplaban con curiosidad, y hasta con extrañeza; su aspecto, seamos francos, más era para dar risa que para otra cosa. El es, mis palabras no le ofenden, bastante feo de cara, desmanotado y de andar muy poco airoso; su fisonomía, nada expresiva, tiene abultados rasgos y perfiles toscos... agreguen ustedes a esto el desmajeamiento consiguiente a una noche de insomnio, la dejadez de un cansancio muy natural y muy justificado, la contracción de las facciones, producida por la impaciencia y el desvelo, y podrá formarse idea aproximada del tipo que ofrecía Perico en aquel momento histórico.

«Ella es!—exclamó él enamorado, al distinguir, a lo lejos, hacia la Cibeles un grupo compuesto de tres personas... [Ella es!—dijo,—y al decirlo, desaparecieron como por encanto las arrugas de su frente, el fruncimiento de sus labios, animáronse sus ojos, y hasta creo—Dios no me lo tome en cuenta—que tuvo un instante en que pareció hermoso. Si, era ella; Leonor, con su andar majestuoso y elegante y noble y voluntuoso, todo a un tiempo; era Leonor, y a su lado, venía saltando como una loca la pequeña; un poco rezagado, y como hombre a quien el andar fatiga bastante, caminaba el Papa, a quien Perico había dado de muy buena gana un abrazo. Perico estudió el modo de colocarse para que, sin ser visto por el papá, pudiera dejarse ver por Leonor. La cosa no parecía fácil; pero contando con que la niña tendría, por lo menos, tanta gana de verle, como él la tenía de ser visto, había algunas probabilidades de buen éxito para la maniobra. Perico se sentó, pues, cerca del kiosco en que la tubacalera (?) expendía su mercancía, y el grupo pasó muy pronto por delante de él, si bien a bastante distancia, con respecto a los grados de vista del observador. El amante creyó ver, ó vió efectivamente, que la mano, de la joven se movía agitando con suavidad el blanco pañuelo que fué entonces para él mensajero de paz y de tranquilidad y de ventura, y animoso y decidido y resuelto, sin acordarse ya ni del hastío ni del cansancio, comenzó a seguir a su adorado tormento, si bien conservándose a respetable distancia y esperando con impaciencia que el padre hiciera mutis por el foro, ó sea por la puerta de San Pascual.

Después de ir y venir desde la Cibeles al Obelisco y desde el Obelisco a la Cibeles, cuando las tres personas a quienes Perico seguía, ya derrengado completamente, se detuvieron frente a la iglesia de San Pascual, acercóse a ellas un arrogante oficial de artillería que, al saludar a Leonor, estrechó su mano con tal cariño, y se detuvo tanto tiempo estrechándola, que Perico sintió como si le hubieran echado en el corazón una gota de plomo derretido; cerró los ojos, y como por instinto, sin darse cuenta de lo que le pasaba, se dirigió al grupo con la intención de... sabe Dios de qué... ni él mismo lo sabía. Cuando el celoso volvió en sí, Leonor y la niña estaban solas; el oficial de artillería no estaba ya con ellas; el padre tampoco.

Esto reanimó a Perico, el cual, apretando el paso, se acercó a Leonor, y jadeante, fatigoso el aliento, y casi temblando, sólo acertó a pronunciar con voz opaca y casi lígubre... Gracias a Dios, hermosa mía; Leonor dió un grito como asustada y volvió la cabeza, pero lo que había empezado a ser un grito de indignación, concluyó siendo espontánea y ruidosa carcajada: la cara de Perico debió de expresar al vivo la más caracterizada estupidez; Leonor no era Leonor, ni siquiera se parecía a ella; Perico había seguido durante dos horas a una desconocida.

Eran las once, y buscar entonces a Leonor era completamente inútil; ella había llegado, mientras su adorado seguía como un bobo a la amigueta del artillero. Triste, desesperado, decidido casi a pegarse un tiro, regresó a su casa, donde apenas entró le entregaron una carta muy perfumada. Era letra de Leonor y decía lo siguiente:

«Perico ¡la no bam os A recole los telo digo pa que no ballas tu si no cierras. Teamtu Leonor.»

—¿A qué hora han traído esta carta?—preguntó.

—A las siete de la mañana—le dijeron.

—Moraleja.—Los enamorados no deben ser trasnochadores y si lo son han de procurar no ser cortos de vista.

A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Prestiones: 766,5 (S. a. Sebastián) y 758,7 (Sevilla); temperatura máxima, 23,1 (Alcalá); idem mínima, 7,6 (S. a. y B. r.); ayer, 10,0 en Valencia.
OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 17,5, mínima, 4,8.
Observaciones por el epísc. Sr. Grassi, Montera, 3.

SANTO DE HOY

Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, San Félix y San Cipriano, Obispos y mártires, San Serafín, confesor, y los beatos Camilo, Constanancio y Agustina Ota, de la Compañía de Jesús, y compañeros mártires.

Sol: sale a las 6,7, se pone a las 5,24.
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Escuelas Pías de San Fernando; misa mayor a las diez, y por la tarde proces y reserva.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat.

POLÍTICOS

A las tres y media anunciaron ayer las salvas de artillería que había entonado en Madrid su augusto huésped, el Rey Don Luis I de Portugal.

Al saludar al Jefe de una nación amiga de España, LA OPORTUNIDAD saluda también en él al augusto representante de un pueblo hermano, que compartió con el nuestro tanta heroica lucha y tanto maravilloso descubrimiento.

La recepción que han hecho al Monarca portugués el pueblo y la corte de Madrid, simpática y cariñosa, habrá seguramente demostrado lo que antes decíamos al augusto huésped.

El Sr. Canalejas llegó a Madrid ayer mañana, y después del Consejo de Ministros celebrado con S. M. la Reina Regente, almorzó con el Sr. Martos, con el cual se hablará seguramente del estado actual de la política.

En el Consejo celebrado ayer con S. M. la Reina Regente no se trató, como ya de antemano se había dicho, ninguno de los asuntos de que tanto se habla desde hace días.

Después de un breve discurso del Sr. Sagasta, en el cual compendió la política exterior, los demás Ministros expusieron el estado de los asuntos que afectan a los departamentos respectivos y muy principalmente el Sr. Canalejas.

Este señor Ministro hizo a S. M. pintura acabada del triste estado de la provincia que acaba de visitar, manifestando S. M., después de oír al Sr. Canalejas, vivos deseos de que el Gobierno adopte en el más pronto plazo posible, las medidas que estime conducentes al alivio de aquellas desdichas.

Mañana se reunirá a ese objeto el Gobierno; y en este Consejo someterá el Ministro de Estado a la aprobación de sus compañeros la medida que juzgue necesario adoptar, no siendo partidario de la suscripción nacional.

El señor Ministro de Hacienda ha dado cuenta de las fluctuaciones que han experimentado los fondos públicos.

Por último, se trató en el Consejo de las fiestas que han de celebrarse en honor del Rey de Portugal.

Ayer se decía que hasta el lunes no se celebrará Consejo para tratar la cuestión magna, ó sea la de las reformas de Guerra.

Algunos periódicos insisten en que es cosa acordada en principio la entrada en el Ministerio de la Guerra del General Jovellán.

Esa noticia se basa en el supuesto de no querer continuar desempeñando aquella cartera el General O'Ryan.

Repetimos lo que venimos diciendo desde hace días: nadie sabe una palabra segura sobre la exactitud del estado actual de la cuestión que se discute, ni respecto al desenlace que pueda tener.

LOCALES

A las tres y media de la tarde de ayer ha llegado a esta corte S. M. el Rey D. Luis de Portugal, acompañado del Marqués de la Vega de Armijo, en representación del Gobierno; el Sr. Conde de Xiquena, el Sr. Conde de Portugal; el ayuntamiento de campo y gentil hombre D. Francisco de Almeida; el oficial a las órdenes del Monarca, D. Fernando de Serpa Pimentel, y el médico de cámara May Figueroa.

En la estación del Mediodía esperaban al regio viajero el Infante D. palomo, los Ministros, de uniforme, las autoridades y corporaciones oficiales, comisiones de los cuerpos de la guarnición, los jefes militares, francos de servicio, una comisión del Ateneo hispano-portugués y gran número de personas distinguidas.

Los alrededores de la estación y el trayecto hasta Palacio, ocupábanlos muchos curiosos.

A la llegada del Monarca portugués se han puesto a sus órdenes los ayudantes de la Reina, contralmirante D. Francisco del Llano y coronel teniente coronel de caballería D. Leopoldo García Peña.

La venida del Rey D. Luis fué saludada con tres salvas de artillería: una, al avistarse el tren Real; otra, al ponerse en marcha la comitiva, y la tercera, al llegar ésta a Palacio.

S. M. de uniforme de Capitán General, con casco a la cabeza y banda de Mérito Naval española, ocupó un carruaje a la gran daimont, y en él, acompañado del Infante D. Antonio, marchó desde la estación a Palacio, donde le esperaba S. M. la Reina, acompañada de la Infanta D.ª Isabel, de la alta servidumbre y de los Ministros.

El coche del Rey era seguido por otros tres, donde iban la alta servidumbre de éste y el Sr. Conde de Xiquena.

La Reina hizo la presentación de su comitiva al Rey de Portugal, y seguida de ésta se retiró a sus habitaciones, quedando en las suyas descansando el regio viajero.

S. M. vestía un elegante traje negro de Corte, collar de perlas y banda de Villaviciosa de Portugal.

El Rey D. Luis ocupa en Palacio las mismas habitaciones que en 1883, es decir, los salones de Carlos III, que son los mejores y más suntuosos del regio sclarzar.

Hoy se celebrará en honor del Monarca portugués una cena en la Casa de Campo, y un concierto en Palacio a las nueve de la noche.

Para este último festejo han circulado las invitaciones que se extienden al elemento oficial exclusivamente, es decir, a los Ministros, cuerpo diplomático, damas de la Reina, caballeros del Toisón, grandes de España, altos funcionarios de Palacio, Capitanes Generales, oficiales generales residentes en Madrid, jefes de Estado Mayor y primeros y segundos jefes de cuerpo.

Se dice que la Sociedad de Conciertos interpretará un selecto programa durante esta fiesta palatina.

El sábado, a las ocho de la noche, se verificará en Palacio el gran banquete oficial de 120 cubiertos en honor del Monarca portugués. El gran salón estará decorado con porcelanas y ricos tapices.

El Monarca portugués saldrá seguramente el próximo domingo para Lisboa, en tren especial.

Anteayer tarde se ha constituido la sección tercera de la Junta general de Prisiones, que tiene por objeto el estudio de cuanto afecta a la reforma de estos establecimientos, habiendo nombrado presidente al Sr. Figueroa, y vicepresidente al Sr. San Martín.

El circo de Bellas Artes abre sus clases como todos los años, el 2 de Noviembre próximo, desde el 16 de Octubre corriente de ocho a diez de la noche, queda abierta la matrícula en su local, Abada, 2.

La enfermedad del ilustre literato D. Antonio de Trucua, no ha reventado, afortunadamente la gravedad que se había supuesto, y ha entrado ya en el período de franca convalecencia, con gran satisfacción de sus muchos amigos y admiradores.

La Asociación de propietarios, comerciantes e industriales del barrio de las Peñuelas, han depositado en el ferretó del que fué su principal servidor, Sr. Plazaola, una magnífica corona con la inscripción «Las Peñuelas, a su querido alcalde», en prueba de agradecimiento eterno al que tan bien supo comprender los intereses del distrito de la Inclusa.

El Presidente del Congreso, Sr. Martos, saldrá para Barcelona a mediados de la semana próxima, deteniéndose dos o tres días en Zaragoza.

Dice La Correspondencia que no sólo se cree posible sino acordado el nombramiento de la condesa de Sástago para camarera mayor de S. M. la reina.

De una estadística muy curiosa que publica en su último número la Gaceta de la Banca, resulta que España, en relación con nuestra riqueza y en relación también con su número de habitantes, tiene más dinero disponible sin colocar que las demás naciones de Europa.

En los últimos balances de los Bancos nacionales, figura España con 25 pesetas por habitante, cuando Inglaterra sólo figura con 23.

Si los 67 millones de pesetas que tiene depositados en efectivo el Banco de España, y lo que en igual concepto existe en otros establecimientos de crédito, se invirtieran en favorecer los medios de nuestra producción, podría colocarse España al nivel de las principales naciones de Europa.

Revela esto a una gran desconfianza en cuanto a la seguridad y el éxito de los negocios, ó una gran inercia mercantil que contrasta ciertamente con la pasmosa actividad de otros países.

La Gaceta de la Banca propone como remedio para conseguir el mayor movimiento en los capitales, establecer un buen sistema de crédito agrícola e industrial que diere seguridades al capital, rebajar los impuestos ayudando a las industrias para hacer remunerador el capital y el trabajo.

Por consecuencia de la subasta de los solares de la calle de San Mateo, en que estuvo el cuartel de este nombre, celebrada en las oficinas de la comisaría de Guerra de Madrid, adquiere la Asociación para la Enseñanza de la mujer, dos de las parcelas en que están divididos, que componen 10.800 pies superficiales con líneas a aquella calle y a la de Beneficencia, donde será edificada la casa para dicha institución.

Es probable que se proceda inmediatamente a formar los planos y a las demás operaciones preparatorias que requiere el objeto.

Ha presentado la dimisión de su cargo el enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de los Estados Unidos de América en España, Mr. J. L. M. Curry.

Como encargado de Negocios, queda el secretario de la legación Mr. Edward H. Strobel.

En la sesión celebrada anoche por la Sociedad Española de Higiene, fué elegido para un cargo vacante en la junta directiva el Dr. Sr. D. Luis de Hysern.

Se ha dirigido una circular a los Gobernadores de provincia relativa a la forma en que han de realizarse las economías últimamente acordadas, en cuanto se refieren a las carreteras del Estado.

An entrar en el puerto de Gibraltar el vapor inglés *Whickham*, que, procedente de Marsella, se dirige a Londres, con cargamento de semilla de algodón y otros productos, chocó con la goleta francesa *La Forte*, de la matrícula de Dunkerque, que, procedente de Orán, se encaminaba a dicho punto, con cargamento de madera amarilla.

El choque fué tan terrible que, pocos minutos después, la goleta se sumergió, perdiéndose completamente.

La tripulación pudo, afortunadamente, salvarse, a excepción del capitán, que pereció ahogado.

El *Whickham* sufrió averías de alguna consideración en la verga del palo mayor y en dos planchas de proa.

Por excitación del presidente de la Cámara de Comercio, Sr. Angolotti, el comité ejecutivo de las compañías de ferrocarriles ha acordado hacer una rebaja del 50 por 100 en las tarifas de transportes a los productos que se envíen a la Exposición de París, ephicándose este beneficio separadamente a la ida y a la vuelta de las mercancías.

Ha sido denunciado el número correspondiente al martes de La Correspondencia Militar.

La Cámara de Comercio de Madrid ha recibido una comunicación de la de Buenos Aires, en la que le participa que las opiniones sustentadas por el Sr. Sañudo Autrán respecto de los cuadros españoles enviados para su venta a la capital de la República Argentina, son individuales y ajenas en un todo a dicha Cámara, y que los cuadros remitidos llegaron en buenas condiciones, no pudiendo conocerse los resultados hasta que, efectuada la inauguración de la Exposición, que habrá tenido lugar en el mes de Septiembre.

bre último, se dé principio a la venta, de cuyo resultado tendrán conocimiento los artistas, inmediatamente.

Burgos 11 (5.20 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

Se han fugado del presidio dos penados, oradando algunos tabiques y techos. Al avisar que había habido fuga, y por si tenía gran importancia, fui al penal y contados los penados resultó lo queda dicho.

Alicante 11 (4.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

Ayer se fugó de la casa paterna el joven de quince años, Salvador Llopis, llevándose 5.550 pesetas en billetes.

Tengo noticias de que anoche pasó por Chinchilla sin saber a donde se haya dirigido.

Alicante 11 (4.55).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

El 6 del actual se fugó de ésta, de la casa paterna, doña Mercedes Casi, de diez y nueve años, soltera, hija del actor cómico del mismo apellido que actúa en Zaragoza, y ha ido en su compañía la sirvienta de su casa María Ortega.

Se han hecho las pesquisas consignientes y se ha telegrafado a los Gobernadores de las provincias limítrofes, sin obtener resultado.

Las compañías de seguros de vida de los Estados Unidos aseguraron en 1887, pesetas 3.455.768.490. Las de Inglaterra, 522.175.520. Las de Francia 406.880.733. Las de Alemania 352.338.650. Las de Austria-Hungría pesetas 225.000.000.

La primera Compañía de los Estados Unidos y también la primera del mundo, «La Equitativa», aseguró 715 millones de pesetas; la primera de Inglaterra, «La Prudential», 66 millones; la primera de Francia, «La General», 60 millones; la primera de Alemania, el «Banco de Gotha», 42 millones, y la primera de Austria, «Le Assic Generali», 30 millones.

ALGUIEN

Así llama *El Correo Militar*, con la cortesía que le distingue, a este periódico en el suelto que, con el título de *La verdad en su lugar*, publica en su número correspondiente al miércoles último, y al cual vamos a dar cumplida contestación.

Hacemos gracias de las frases de cariño que dedica el colega al General Chinchilla y al brigadier Martiguel. Estos señores sabrán agradecerse las, y nosotros lo celebraremos mucho.

Nos califica *El Correo* de amigos oficiales, porque hemos desmentido una inexacta aseveración suya, pero para nosotros, el calificativo no tiene más importancia que el de un desahogo infentel.

Con el mismo derecho que *El Correo Militar* se ocupa en los asuntos de la Guardia civil, lo hacemos nosotros, y oficialidad por oficialidad, la nuestra resulta más desinteresada. Y dejamos de insistir en este punto porque no gustamos de que las cuestiones que en la prensa sostenemos revistan el antipático carácter de los dines y directes a que somos poco aficionados; pero si haremos constar de paso, que en el suelto a que hacemos referencia, se le hace al actual Director de la Guardia civil un favor y un disfavor, es decir, se le enciende una vela a San Miguel y otra al diablo, lo cual se conforma bien con la conducta conciliadora de que siempre ha hecho gala el periódico profesional. Buena prueba de esto es el siguiente párrafo que reproducimos.

«*El Correo Militar* decía, hace poco más de tres meses, aludiendo a la Real orden que disponía se constituyera el 14.º tercio de la Guardia civil con individuos solteros, que la medida respondía «a un plausible deseo del digno General Chinchilla de conciliar los intereses del servicio con los particulares de los individuos, y al propósito más plausible todavía de librar a los guardias casados y con familia de esas frecuentes reconcentraciones que los separan del hogar, haciendo difícil, sino imposible, la vida de seres inocentes, por la falta de recursos con que atender a sus primeras necesidades; pero al propio tiempo no se nos ocultaban los inconvenientes que podían resultar de la reunión en esta corte de un contingente numeroso de guardias solteros, en su mayor parte jóvenes, por el natural temor de que dicha circunstancia viniera a aumentar la estadística del vicio y la prostitución.»

Nada queremos objetar a *El Correo Militar* en lo que se refiere a que, lejos de consignar todas las quejas que recibe acerca de las disposiciones y acuerdo de los centros oficiales, se calla muy buenas cosas, porque esto se lo tomarán en cuenta sus suscriptores; nos limitamos hoy a sostener que, desde la reorganización—aun no realizada por completo—del 14.º tercio, no ha aumentado en ésta LA CRIMINALIDAD, palabra que usó *El Correo Militar* con impropiedad notoria.

No sabemos a qué viene el hacer figurar como comprobación de sus asertos a los guardias casados que han sido separados del Cuerpo. El diario conservador habló en sus artículos de los solteros y a estos nos contragimos nosotros.

No es exacto, como asegura *El Correo Militar*, que hayan sido expulsados dos guardias solteros. Lo ha sido uno—díganos bien el colega—por faltas cometidas antes de la organización que tanto combate. Casi podríamos decir que sus malos antecedentes han hecho necesaria la medida que se dictara.

Según informes adquiridos en la Dirección general de la Guardia civil por un redactor nuestro, para expulsar otro guardia soltero, se instruye expediente, pero en tanto no se resuelva, cuanto se diga es aventurado é indiscreto.

El Correo Militar debe tener muy buenos amigos en la Dirección de la Guardia civil, cuando conoce hasta los expedientes que se hallan en tramitación (siempre el colega se vió muy bien ser-

vido por la gente del sombrero en batalla); pero esta vez ha cometido una ligereza, impropia de su decantada prudencia, anticipando resoluciones que aún no se han dictado.

Diganos *El Correo Militar*, aunque sea alguien quien se lo pide (ser alguien es ser alro); ¿por qué se haya expulsado un guardia soltero del 14.º tercio, hay razón para asegurar que en éste la criminalidad ha aumentado desde que se dispuso que la formarían los guardias solteros?

Indudablemente que no. Los consignados son hechos que no podrá negar el diario aludido que, como tantos muchos amigos... suscriptores en la Guardia civil, no es extraño que defiendan energía, valerosa y decididamente—pero a su modo,—los intereses de aquel instituto.

EXTRANJERO

Parece que el Sultán se decide al cabo a firmar la convención sobre la neutralidad del canal de Suez. Este importante documento diplomático se había redactado después de largas y laboriosas negociaciones entre los Gobiernos de Francia é Inglaterra, que para todas sus estipulaciones consultaron oficialmente a las grandes potencias y a la Puerta otomana.

De acuerdo todos los países a quienes interesa, no faltaba para que figurase entre los convenios que constituyen el derecho público europeo, más que la sanción oficial del Gobierno de Constantinopla, y la firma de los otros países que de antemano habían hecho ofrecimiento de estamparla tan pronto como el Sultán tomara la iniciativa.

Pero en los momentos mismos en que Abdul Hamid se disponía a llenar ese requisito, a instancias de los Gabinetes frances é inglés, surgió el incidente diplomático de Masauah, en el que el señor Crispi, para justificar la toma de posesión de aquel territorio, y dar por sentado que Italia ejercía allí todos los derechos de soberanía aludidos al artículo décimo de dicho convenio, interpretándolo en el sentido de que Turquía renunciaba por él, al carácter de soberanía de la costa occidental del Mar Rojo.

El Sultán se irritó mucho ante esa interpretación, y se negó a firmar el convenio, a menos de que no se agregara un artículo adicional indicando el sentido recto que ese artículo décimo debía tener, en consonancia con los derechos que la Puerta quiere mantener sobre ambos lados del Mar Rojo.

Este deseo legítimo desde luego del Emperador mahometano, tropezaba sin embargo con grandes inconvenientes. En primer lugar, no era posible esperar que el Gabinete italiano se adhiera a esa exigencia, que colocaba al Sr. Crispi en una situación ridícula, obligándole a desautorizarse a los quince días de haber formulado su estúpida interpretación.

Y como detrás de Italia habrán de marchar en esa ocasión Austria y Alemania, se corría el riesgo de que la convención, que interesa sobre todo a Francia, no llegara nunca a transformarse en una ley obligatoria para las demás potencias.

La diplomacia francesa, pues, se puso en campaña en Constantinopla, y admirable

berto, se sentía orgulloso de entrar en correspondencia con el Soberano de un poderoso país europeo, y que en el acto iba a contestar a la carta que había enviado a su antecesor. La cuestión de etiqueta estaba, pues, zanjada.

Pero, en realidad, Italia lo que quería era el territorio del Kesmayo, y el Sultán, en ese terreno se mantuvo inflexible, por cuyo motivo el capitán Cecchi amenazó con bombardear la capital.

Y aquí empiezan los contratiempos de Italia.

Inglaterra, en efecto, con quien el señor Crispi se jacta de contar, puso su veto a la acción belicosa de los italianos, y éstos se han tenido que retirar después de haber amenazado inútilmente al Soberano de la isla africana.

La actitud del Gabinete inglés en estas circunstancias, se acentúa con un reciente artículo del *Standard*, órgano de lord Salisbury, en el que censura enérgicamente al Sr. Crispi por las declaraciones que ha hecho respecto al deseo de conquistar a Trípoli. El diario inglés advierte al Ministro italiano que la política que sigue es peligrosa, y le exhorta para que se detenga, so pena de enajenarse las voluntades mejor dispuestas en su favor.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

PARIS 10.—El Presidente de la República M. Carnot salió de Anney en la mañana de hoy, entre las aclamaciones de la multitud que había acudido a despedirle.

Hacia las dos de la tarde llegó a Beaune, y esta noche dormirá en Dijon. Mañana por la tarde llegará a París.

PARIS 10.—Según despachos recibidos de Beyrouth, un puesto militar turco se negó a dejar paso al cónsul francés en aquella población, a pesar de haber justificado dicho agente su carácter oficial.

BERLIN 10.—La *Gaceta de Kiel* no cree que se haya dado orden a la escuadra alemana del Mediterráneo para ir a Zanzibar. Donde se dirige seguramente es al Pireo.

LONDRES 10.—Según las últimas noticias de la India inglesa, la segunda y tercera columna de la expedición británica a la Montaña Negra se han unido con el Estado Mayor que acompaña al General Macquenn, en el desfiladero de Heringali.

La primera columna se encuentra a cinco millas al Norte de Chittib.

La cuarta columna está a ocho millas al Oeste de Hotkai, sobre el Indo.

El cuartel general está en comunicación con estas columnas.

Las avanzadas han hecho un reconocimiento, resultando dos cipayos muertos y otros heridos.

La tercera columna se ha puesto en marcha para flanquear el camino que conduce a la posición ocupada por la cuarta.

VIENA 10.—El Sultán de Turquía ha publicado un decreto ultimando las condiciones relativas al empréstito turco de 1.500.000 libras.

Se ha encargado de este empréstito el grupo del Banco Alemán, que ha adquirido también el ferrocarril de Imidit Anjora.

BERLIN 10.—La policía ha recogido todos los ejemplares que se han encontrado de la revista que contenía los extractos de las *Memorias* del Emperador Federico.

PARIS 10.—Refiere un periódico de Tolón que, a causa de un violento golpe de mar, se rompió la cadena del acorazado español *Pelayo*; pero que el buque fué amarrado inmediatamente, con el auxilio de un remolcador del servicio del puerto, sin que sufriera desperfecto alguno.

PARIS 10.—La exportación de trigo del Mar Negro para el resto de Europa, toma tanto incremento, que, según los telegramas, han pasado ayer por los Dardanelos 49 buques cargados de dicho artículo.

LAS PALMAS (GRAN CANARIA) 10 (10 noche).—Por el cable de la Compañía Nacional Española. No ha podido llegar hoy a este puerto, como se esperaba, el vapor inglés *Ambriz*, que hace el servicio de la costa de África, a causa del choque que tuvo esta mañana en Tenerife con el vapor español *Pinillos*.

PONTEBBA 11.—El tren que conduce al Emperador de Alemania llegó anoche a esta estación.

El General Faura, en nombre del Rey Humberto, ha recibido al Monarca, poniéndole a sus órdenes.

El tren imperial prosiguió su marcha a las diez de la noche con dirección a Roma.

PARIS 11.—Anoche llegó a Dijon el Presidente de la República, Sr. Carnot, siendo recibido con muestras de entusiasmo, según dicen los partes oficiales.

PARIS 11.—El Presidente de la República Sr. Carnot se detuvo dos horas en Beaune.

En Dijon fué obsequiado con un banquete por el Consejo general (diputación provincial).

Contestando al brindis que le dirigió el presidente de dicha corporación, hizo un llamamiento a la unión y la concordia, insistiendo en la necesidad de que todos los franceses en unánime acuerdo trabajen a favor de los grandes intereses de la patria.

Repetidas salvas de aplausos acogieron las palabras del presidente.

PARIS 11.—El vapor inglés *Reina* echó a pique en el Banco de Terranova el 5 del corriente a las tres de la mañana, a la barca de pesca *Magdalena* de la matrícula de Granville.

A consecuencia del siniestro perecieron ahogados 21 tripulantes de la última.

Una espesísima niebla fué la causa del abordaje.

Las nieblas son ahora muy frecuentes en aquellos parajes, y hacen muy difícil la navegación.

LONDRES 11.—*The Standard* consagra hoy un artículo al viaje del Emperador de Alemania a Roma.

Con este motivo aconseja a los italianos que se abstengan de abordar la cuestión del Pontificado, a pesar de las cons-

tantes reivindicaciones de la Santa Sede sobre el Poder temporal.

ROMA 11.—Se espera hoy al Emperador de Alemania, que continúa su novena viaje con dirección a esta capital, donde se le prepara un suntuoso y entusiasta recibimiento. La afluencia de forasteros es extraordinaria.

VIENA 11.—Los órganos oficiales de Sofía, niegan rotundamente que el Príncipe Fernando tenga el propósito de proclamar la independencia de Bulgaria.

PARIS 11.—Los boulangieristas, con motivo de la reapertura de las Cámaras, se proponen emprender una activísima campaña en favor de su programa.

Al efecto, se anuncia la publicación en provincias de periódicos adictos al general.

PARIS 11.—A juzgar por las noticias que se reciben de diferentes países, es general el movimiento que se advierte a favor de la participación de los industriales en la próxima Exposición, supliendo la iniciativa individual a la del Gobierno, donde falta ésta.

BERLIN 11.—A pesar de lo que han asegurado varios periódicos, en los centros oficiales se niega rotundamente que la escuadra alemana del Mediterráneo haya recibido la orden de marchar a la costa Oriental de África, para apoyar las reclamaciones del Gobierno en la cuestión de Zanzibar.

NUEVA-YORK 11.—Espantosa catástrofe: un tren que conducía una romería de católicos ha tenido un siniestro en High-valley (Pensilvania), quedando varios vagones hechos astillas.

Se asegura que el número de muertos asciende a 60, y que el de los heridos pasa de 100.

CONSTANTINOPLA 11.—El Embajador del Sultán, en Viena, ha dirigido una nota a la Puerta, diciendo que la entrevista de los dos Emperadores no debe en manera alguna inquietar al Gobierno otomano, toda vez que aquella tiene un carácter eminentemente pacífico.

Añade que suceda lo que suceda, respecto de los asuntos de Bulgaria, no será molestada Turquía.

SAN PETERSBURGO 11.—El Czar y la Czarina de Rusia llegaron ayer a Tiflis.

PARIS 11.—La causa que se sigue al alemán Hohenzberg, preso en Niza por sospechas de dedicarse al espionaje, tropieza con una dificultad inesperada, pues ninguno de los abogados de aquel punto se presta a defender al reo.

En vista de esto se nombrará un defensor de oficio.

GUILLERMO II EN ROMA

Ayer debía llegar a Roma el Emperador Guillermo.

Después de muchas entrevistas y conferencias, ha quedado convenido que visitará al Romano Pontífice antes de instalarse en el Quirinal como huésped del Rey Humberto.

Están muy recientes aún los servicios prestados por León XIII al Imperio, al votarse las últimas leyes militares: ese poder, que algunos consideran sólo como moral, fué solicitado por el Gobierno de Berlín, y era natural y justo que el Emperador lo tuviese en cuenta al ir a Roma, tanto más, cuanto que las cuestiones religiosas no se hallan resueltas ni aun aquietadas en los dominios de Guillermo II.

Esto, aparte de toda otra consideración, no excluye la amistad que existe entre el hijo de Federico III y el de Víctor Manuel. Asegurados están los altos intereses sociales que uno y otro representan, y prueba admirable de la prudencia que los Principes deben tener dan ambos en estos momentos.

Roma se dispone a recibir al Emperador alemán como lo hacía cuatro siglos há, en que era además Soberano de Italia y protector del cristianismo, y la multitud corría presurosa a contemplar las dos mitades de Dios: el Papa y el Emperador, como dice un periódico francés.

Los periódicos y los correspondientes se vienen todos estos días ocupando con preferencia de los preparativos para la recepción, así en el Vaticano como en el Quirinal, y todos los pormenores se siguen con el mayor interés.

Roma, para recibir al Emperador, ha mejorado sus edificios públicos y particulares.

El Ayuntamiento ha acordado redimir todos los objetos empeñados en el Monte de Piedad por menos de tres pesetas.

La afluencia de viajeros de toda Italia y de la Europa central es tan extraordinaria, que todos los trenes llegan con retraso.

No se encuentra hospedaje ni en los hoteles ni en ninguna de las muchas casas que al efecto se habían preparado.

El Ayuntamiento de Roma ha establecido una oficina con veinte empleados, con el exclusivo objeto de proporcionar alojamiento a los viajeros.

Muchas personas llevan en los sombreros escarapelas con los colores germanos. Los balcones y ventanas de la carrera, que han de seguir el Emperador y el Rey, han sido todos tomados a elevadísimos precios.

Por la calle se venden retratos y biografías del Emperador.

Ya es cosa cierta que el Emperador de Alemania visitará al Papa en la mañana del 12 de Octubre.

El recibimiento tendrá lugar del modo siguiente:

Al pie de la escalera papal esperarán al Emperador un piquete de guardias suizos, cuatro palafreneros con sus espléndidos trajes de damasco rojo, dos camareros secretos eclesiásticos y dos de capa y espada; el prelado maestro de ceremonias, el mayordomo del Sagrado Oficio, que es uno de los más altos dignatarios de la corte láica, el cual a la llegada de los coches del Emperador, abrirá la portezuela. El piquete de guardias suizos acompañará el pequeño cortejo.

En lo alto de la escalera otro grupo esperará al Emperador. Este grupo se compondrá de los Monseñores limosnero y sacristán, de los camareros secretos, tanto eclesiásticos como laicos, del caballero y ayo, de los oficiales de las guardias palatinas, suiza y noble, y tendrá a la cabeza al Monseñor mayordomo, el cual introducirá al soberano en las habitaciones papales.

A la entrada de la primera antecama-

ra se encontrarán el Monseñor maestro de cámara con el exento de la guardia noble y algunos camareros secretos. Al pasar por las habitaciones harán los honores la guardia suiza y la palatina.

Entretanto, el Papa, acompañado de varios Cardenales y de dos camareros secretos participantes, se trasladará a la sala del Trono, y de pie, delante del mismo Trono, esperará al Emperador.

Entonces el maestro de ceremonias entrará en la sala y en alta voz anunciará al Emperador.

S. M. entrará teniendo a su derecha al mayordomo, y a la izquierda al maestro de Cámara.

A la derecha del Papa estará colocado un rico sillón. El Papa invitará al Emperador a sentarse, y entre los dos personajes habrá un cambio de cumplidos.

Esta primera conversación será breve. Luego el Papa invitará al Emperador a entrar en su gabinete, donde permanecerán solos.

Terminado el coloquio, serán introducidos y presentados los que componen el séquito. Luego el Papa acompañará hasta la puerta del gabinete al Emperador, que lo será igualmente hasta el coche, con el mismo ceremonial con que fué recibido.

Por la tarde, el Emperador visitará los Museos Vaticanos; y si después S. M. I. quisiera subir a la cúpula de San Pedro, al bajar se le ofrecerán refrescos y encontrará colocada al pie de la escalera una lapida recordando la augusta visita.

DECRETO IMPORTANTE

Lo es, sin duda, el publicado en la *Gaceta* del lunes, disponiendo la publicidad de las resoluciones que se dicten en el Ministerio de Ultramar, siempre que revistan interés general o afecten al personal que presta servicios en las provincias ultramarinas, y también de los acuerdos tomados por los Gobernadores generales, cuando suspendan la ejecución de resoluciones del Gobierno Supremo.

Sin perjuicio de ocuparnos con más extensión de la que hoy empleamos de ese decreto, lo reproducimos a continuación.

Dice así:

EXPOSICIÓN

«SEÑORA: Con el noble deseo de dotar a la Administración ultramarina de las firmes, eficaces e inapreciables garantías de moralidad y tino que la publicación auténtica de los actos oficiales, dentro de la razón de Estado, ofrece siempre a la recta gestión de los negocios públicos, se han dictado algunas disposiciones, entre otras, el Real decreto de 1.º de Octubre de 1856, que han sido dadas al olvido, con perjuicio de aquellos interesantísimos objetos y del sistema de publicidad que exige el gobierno representativo.

El desuso en que insensiblemente han ido cayendo tan saludables preceptos, pone de manifiesto que no tenían en sí mismos la garantía de su cumplimiento, y que podría no ser eficaz para conseguir la simple declaración de que se hallaban vigentes, puesto que no han sido expresamente derogados por otros, y que es preciso reforzarlos con reglas previsorias y sanciones severas, para evitar su infracción en lo sucesivo.

Al propio tiempo entendiéndose el Ministro que suscribe que ha llegado el momento de satisfacer los clamores de la opinión pública, formulados en distintas ocasiones por los representantes del país en las Cortes, dando a éste conocimiento oficial, por medio de la *Gaceta de Madrid*, del uso que hacen los Gobernadores generales de las provincias ultramarinas de la delicada facultad de suspender la ejecución de las resoluciones emanadas del Gobierno supremo.

Apoyado hasta el día 1.º de Enero próximo el planteamiento de la reforma del actual procedimiento administrativo, y constituyendo una parte, y no la menos importante del mismo, la publicidad de las resoluciones oficiales, a igual fecha parece lógico remitir el cumplimiento de las prescripciones contenidas en el adjunto proyecto de decreto que, fundado en las consideraciones expuestas y con el acuerdo previo del Consejo de Ministros, el que suscribe tiene la honra de someter a la aprobación de V. M.

Madrid 5 de Octubre de 1888.

Señora: A L. R. P. de V. M.—Trinitario Ruiz y Capdepont.

REAL DECRETO

En vista de las consideraciones expuestas por el Ministro de Ultramar, en nombre de mi augusto hijo el Rey don Alfonso XIII, y como Reina Regente del reino.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Todos los nombramientos, cesantías, jubilaciones o separaciones de empleados de Administración ultramarina, sin excepción, que se hagan por el Ministerio de Ultramar, se publicarán en la *Gaceta de Madrid* y en los periódicos oficiales de aquellas provincias, con expresión en los nombramientos de las circunstancias de los interesados, su procedencia y último destino, si hubiesen desempeñado o desempeñaran alguno.

Cuando el nombrado haya servido antes en Ultramar, se insertará al pie del nombramiento su hoja de servicios, con expresión de la causa por que fué separado anteriormente, si lo fué a propuesta de Autoridad superior de aquellas provincias, y en su caso, si fué enviado a la Península bajo partida de registro, haciéndose constar en el título que se expide al interesado la fecha de la *Gaceta de Madrid* en que se haya publicado el nombramiento con las circunstancias expresadas; cuidando los Ordenadores de pagos, bajo su más estrecha responsabilidad, de no acreditar haberes de ninguna especie al nombrado que no demuestre haberse cumplido con dichos requisitos.

En las cesantías, jubilaciones y separaciones se expresará también, por nota que se insertará en la *Gaceta de Madrid*, las causas que las hayan producido. Esta nota se copiará en el título y expediente personal del interesado, expresando la fecha de la *Gaceta de Madrid* de donde se hubiese tomado.

Art. 2.º Todas las disposiciones emanadas de la Autoridad Real, en forma de Real cédula, Real decreto o Real orden, que dicten medidas de carácter general en el orden judicial, económico o administrativo con respecto a la gobernación

ultramarina, y las emanadas de las Direcciones del Ministerio de Ultramar en virtud de las facultades especiales que les conferían las leyes y reglamentos, se publicarán asimismo en la *Gaceta de Madrid*, dentro de los ocho días siguientes a su fecha, y en los periódicos oficiales de aquellas provincias dentro de los ocho que sigan a la llegada del correo.

Las resoluciones que tengan por objeto la aplicación de leyes o reglamentos a casos particulares se insertarán mensualmente en forma de relación sucinta, pero convenientemente expresiva y concreta.

Art. 3.º Las disposiciones que no hayan sido publicadas en la *Gaceta de Madrid* no serán obligatorias aun cuando tengan el carácter de generales, ni podrán fundarse en ellas, bajo la responsabilidad de los respectivos funcionarios, las resoluciones de los expedientes sometidos a las autoridades en oficinas del Estado.

Art. 4.º Cuando el Ministro de Ultramar declare de carácter reservado los actos oficiales que lo requieran, dará cuenta de los mismos en Consejo de Ministros, sin perjuicio de acordarlos y ponerlos en ejecución desde luego, bajo su responsabilidad, en caso de urgencia.

La omisión inustificada de lo dispuesto en el párrafo anterior, después que se hayan celebrado tres Consejos de Ministros desde que se hubiese hecho la declaración de reservado a que el mismo párrafo se refiere, constituirá caso de responsabilidad exigible ante las Cortes para el Ministro de Ultramar.

Art. 5.º Siempre que los oficiales de secretaría redacten en un expediente la nota proponiendo la resolución definitiva expresaran necesariamente al final de aquella su opinión concreta y razonada acerca de si la resolución que proponen debe tener el carácter de pública o de reservada, y en el primer caso, si debe publicarse íntegra en la *Gaceta de Madrid* y en las de Ultramar, o bastará que se dé noticia de ella en extra to.

Los Directores y subsecretarios, en su caso, informarán también en sus notas sobre este extremo de la publicidad, incluyendo siempre en el cuerpo de la resolución definitiva el acuerdo del Ministro acerca de la forma en que ésta se haya de publicar, o negativo en su caso.

Los Reales decretos, Reales órdenes y demás resoluciones en que se omita la expresión de esta circunstancia serán nulos y de ningún valor ni efecto administrativo.

Art. 6.º Los mismos oficiales de secretaría Directores y subsecretario deberán siempre que citen en sus notas, informes y resoluciones, fechas y artículos de las leyes, decretos, Reales órdenes o reglamentos en que apoyen sus dictámenes, expresar la *Gaceta de Madrid* y ultramarina en que se hayan publicado las disposiciones citadas, cuando éstas sean posteriores a la fecha de este Real decreto.

Las reincidencias en la falta de cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo anterior, se considerará causa bastante para la separación del empleado que en ella incurra, y se anotará en su hoja de servicios.

Art. 7.º Cada negociado formará un índice breve, pero razonado, de las resoluciones definitivas adoptadas en los expedientes que haya despachado hasta la salida del correo, y en los cuales haya acordado el Ministro que se publiquen en extracto.

Revisados estos índices por los Directores y Subsecretario en su caso respectivamente, y después de poner en ellos el V.º B.º, la subsecretaría remitirá copia de los mismos a la *Gaceta de Madrid*, para su inserción en ella dentro del mes en que se hayan dictado las resoluciones, y de los primeros quince días del mes inmediato.

Art. 8.º Para la debida formalización de todos los expedientes será requisito indispensable que se haga constar en los mismos el cumplimiento de las anteriores prescripciones, para lo cual el Archivero del Ministerio, bajo su responsabilidad, no los dará ingreso en el Archivo sin certificar en cada uno de ellos que se han cumplido los preceptos de este Real decreto.

Art. 9.º Mientras los Gobernadores generales de las provincias de Ultramar tengan la facultad de suspender las resoluciones emanadas del Gobierno supremo, el Ministro de Ultramar publicará en la parte oficial de la *Gaceta de Madrid* el hecho de la suspensión tan luego como de él tenga conocimiento, y la resolución del Gobierno aprobando o desaprobando dicha suspensión.

Art. 10.º El Ministro de Ultramar, oyendo a las Autoridades y Corporaciones de las provincias ultramarinas que crea conveniente consultar, organizará, a la mayor brevedad posible, el servicio de publicidad de las disposiciones que dicten los Gobernadores generales y las Autoridades superiores en virtud de sus facultades sobre las mismas bases de este Real decreto, en cuanto lo permita la especialidad de la Administración en cada una de aquellas provincias.

Art. 11.º Las prescripciones de este decreto regirán desde el 1.º de Enero del año próximo.

Art. 12.º Quedarán derogados desde igual fecha todos los Reales decretos, reglamentos, órdenes e instrucciones anteriores en cuanto se opongan al presente.

Dado en Palacio a cinco de Octubre de mil ochocientos ochenta y ocho.—María Cristina.—El Ministro de Ultramar, Trinitario Ruiz y Capdepont.

Grúa magnética

Produciendo en el extremo de cualquier grúa neumática, por ejemplo, un electro calamita compuesto de dos barras de hierro dulce de 0,38 m. de longitud por 0,08 de diámetro, se constituye, bajo una corriente eléctrica de 5 a 6 amperes, un centro de atracción para masas de hierro capaz de elevarlas hasta de 400 a 500 kilogramos de peso; de modo que un niño, sin más que restablecer o cortar la corriente eléctrica, puede reemplazar con toda sencillez el trabajo de 15 obreros cargadores.

La primera grúa de este género ha sido construida en Pittsburg, bajo la dirección del ingeniero Weimann, de los talleres que en aquella localidad posee el Sr. Berry.

Nuevo anticorrosivo

Recientes experimentos han demostrado que la esteatita puede emplearse con ventaja para pintar superficies metálicas expuestas a los cambios atmosféricos, puesto que ni el frío ni el frió ni la acción de los ácidos la afectan en lo más mínimo. Un triple baño con esta

La compañía de zarzuela que dirige el señor Cereceda, reanuda anoche sus tareas en el circo de Price, teatro de sus primeras campañas. El espacio local estaba completamente lleno, resultando muy brillante el aspecto de la sala; en las gradas se hacina el público levantisimo de siempre, que anoche, a decir verdad, dió muestras de bastante prudencia.

Se representó en primer lugar la zarzuela en un acto *Dos cazadores*; luego el intermedio lírico *Estuñantina* por todas las señoras de la compañía, y por último, la popularísima obra *Cádiz*. Esta última, a pesar de lo visto que está, constituyó el gran éxito de la noche; se repitieron las caleseras, el pasacalle y la marcha en el primer acto; en el segundo, la polka de los ingleses, la canción de la mulata, y las coplas del ciego; de éstas últimas exigió tantas el público que perdimos la cuenta.

La empresa puede estar satisfecha de cómo se ha inaugurado esta campaña, que promete ser brillante y provechosa.

Aguerrido de la noche se verificó el estreno de la nueva obra del Sr. Monasterio titulada *Virtuosas*, que anunciamos ayer.

Victima de una terrible y rápida enfermedad, ha fallecido en Majolati di Jesi, cerca de Roma, el baritone D. Juan Bautista Vasselli, que el año anterior cantó en nuestro teatro Real.

El domingo se verificará en Madrid la 17.ª corrida de alono.

Se correrán seis toros: tres de la ganadería de D. Joaquín Solís (antes Salas) de Trujillo, y tres de la vacada andaluza de D. Ángel González Nandín.

Currito dará la alternativa a Leandro Sánchez Cacheta, y Carancha alternará en su puesto con estos matadores.

El domingo 21 torearán en Sevilla el Gallo y Guerrita.

El día 14 tomará la alternativa en Valencia el diestro Julio Aparici Fabrílo.

La corrida que se organiza en beneficio del desgraciado Bebe, no podrá verificarse hasta el mes próximo.

Tomarán parte en ella las cuadrillas de Lagartijo y Frascuelo.

Mañana se verificará en Zaragoza la primera corrida de toros.

LA BOLSA

Dada la abundancia del pedido de papel en la primera parte de la Bolsa de ayer, creíase que los cambios habían de mejorar más de lo que aparecen cotizados; pero al cerrar la hora oficial se han recibido telegramas extranjeros que acusaban una pequeña baja, e inmediatamente aquí se ha notado la oferta de papel, haciendo descender en algunos centimos; no hay, pues, estabilidad de cambios, y la gente experta en materia de Bolsa aconseja en estos momentos la mayor prudencia.

El 4 por 100 interior al contado, empezó a 73,50 y llegó hasta 73,70, cerrando a 73,35 y en la casilla de observaciones a 73,30.

A la fin del corriente, a 73,75, 80, 85, 70, 65, 60 y 50, y al terminar la hora oficial se indica papel a 73,30.

El 4 por 100 exterior, 75-80 y 50.

El 4 por 100 amortizable, 87 por 100, 86,90, 95 y 85.

Los billetes de Cuba, 101,90, 102,10, 15, 05 y 102 por 100.

Las cédulas al 6 por 100, a 105, y las del 5 por 100 a 104,50.

Las acciones del Banco, a 417, y las de Tabacos, 111,11,50 y 112 por 100 en último término.

BOLSA

A las cinco:—4 por 100 interior al contado, 73,40, dinero; fin de mes, 73,55.

A las doce:—Contado, 00,00; fin de mes, 73,15.

Barcelona.—Interior, 73,50; exterior, 75,42.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARIS

(Telegrama de T. Bénard, recibido el día 11 de Octubre a las tres y veinte de la tarde.)

4 por 100 exterior 74,10 Rio-Tinto..... 65,60

4 por 100 francés. 82,45 4 por 100 húngo. 84,10

4 por 100 italiano. 87,10 Cables 1886..... 501,25

Otomano..... 540,00 8 por 100 pignés. 64,25

4 por 100 turco..... 15,40 Alicante..... 60,00

Egiptias..... 328,25 Banco Hipotecario..... 60,00

Panamá..... 276,25 Tharsis..... 166,00

N. de España..... 916,32 F. C. Puerto Rico 80,00

LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía recibido el día 11 de Octubre a las dos y cuarenta y cinco de la tarde.)

Consolidado, 97,75

Digno de aplauso es el pensamiento que informa las operaciones de la Asociación mutua para la redención a metálico del servicio militar. *Sociedad general de padres de familia en toda España*, porque su manera de proceder, la absoluta seguridad de que los padres de familia que tengan hijos próximos a entrar en suerte, redención de soldado con grandísima economía, sufriendo un quebranto relativamente pequeño los que resulten por su número excedentes de cupo y la garantía indiscutible que resulta de la manera de constituir los depósitos, hará desaparecer completamente especulaciones que, con pretexto de sustituir para Ultramar, han venido antes de ahora sacrificando al infeliz que de buena fe cree en sus promesas.

La Sociedad que nos ocupa es la única establecida en España, con arreglo a las leyes. Tiene sus estatutos autorizados por el Gobierno y funciona hace tres años con magníficos resultados para sus asociados.

La Dirección de la misma no percibe más que un tanto por ciento que le corresponde por sus gestiones, y el capital que aportan sus asociados, depositado siempre en establecimientos de crédito o en casa de banca de la mayor importancia, se reparte íntegro, sin el más pequeño quebranto entre sus asociados.

Tiene establecidas sus oficinas en esta corte en la calle de Espoz y Mina, 13, principal, de once a cinco, y en provincias, representantes y banqueros que se encarguen de los depósitos.

A LOS SORDOS

Una persona que se ha curado la sordera y ruido de oídos que padecía durante 23 años, usando un remedio sencillísimo envía su descripción gratis a quien lo desee. Dirigirse al Sr. NICHOLSON, Carmen, 34, Madrid.

NUESTRO FOLLETÍN

El volumen 8.º de nuestra *Biblioteca* lo forma el 2.º tomo de *La dama de Monsoreau*, la célebre novela de Dumas, y el 9.º *Las Lobas de Machecoul*, del mismo autor. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos a la venta en las oficinas de LA OPINION y en las principales librerías.

Come oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor titulada *Memorias de un médico*.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes: EL PIRATA, de *Walter Scott*; NUESTRA SEÑORA DE PARIS, de *Victor Hugo*; LOS

DOS ALMIRANTES, de *Fenimore Cooper*; LOS NOVOS, de *Alejandro Manzoni*; y LOS CUARENTA Y CINCO, de *Dumas* (padre). Todas ellas se hallan de venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscriptores.

La persona que se suscriba a LA OPINION y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras pero por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho a recibir nuevo regalo, y el pedido de la novela ha de acompañar al mandado de la suscripción, para evitar el pedir la después que esté agotada la edición como ocurre, por ejemplo, con *Los Cuarenta y cinco* y *Gil Blas*.

Aviso a los suscriptores y lectores DE LA OPINION

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico, Norteamericano de Madrid, ha puesto a nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo contenido es en extremo curioso, a la vez que muy útil a enfermos y sanos.

Cuanto de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado o remitido por correo franco de porte.

REPRESENTANTES

Faltan aún varios en diferentes capitales y poblaciones, para una acreditada Compañía, con sueldo hasta de importancia; dos administradores con 12.000 reales y casa; secretario particular y escribientes y cobradores con 7.000 reales. Se gestionan toda clase de colocaciones y asuntos. Se admiten imposiciones y se colca dinero con garantías. Dirigirse con sellos al propietario-director, Aduana, 26 triplicado, principal, de tres a cinco.

MADRID

ALMACENES DE LA ISLA DE CUBA

GRANDES Y EXTRAORDINARIAS REBAJAS

APERTURA DE LA ESTACION DE INVIERNO

SURTIDOS COLOSALES

MAS DE OCHO MILLONES DE GENEROS

BAJOS, ENTRESUELOS Y PRINCIPALES

MONTERA, 18--ADUANA, 2--MADRID

ÚNICO ESTABLECIMIENTO MONTADO AL ESTILO DE PARIS

Jamás el público de Madrid ni de provincias ha disfrutado de precios tan baratísimos. Todas las familias deberían visitar estos vastísimos Almacenes antes de hacer sus compras, por pequeñas que sean, y con toda seguridad economizarán la mitad de lo que las costaría en otras partes. Los precios desde hoy serán fijos é inalterables, y con este sistema serio y formal no se engaña a nadie.

Remesas a provincias.—Pidanse muestras y catálogos ilustrados con figurines al propietario D. Eduardo García Inozal.

OCASION!! 20.000 varas terciopelos ingleses brochados, todos colores, a 1 peseta.	POR 9 PESETAS una manta blanca de Maingleses brochados, todos colores, a 1 peseta.	POR 9 PES ETAS un chal de ocho puntas, de lana dulce superior, dibujos oscuros y elegantes.	24 varas, para sábanas y camisas.	POR 4 PESETAS un chaleco de Bayona, estambre superior, para hombres y señoras.
POR 20 PESETAS un traje de 10 varas, doble ancho, de preciosas lanas con cenefas de seda.	OCASION Sábanas hechas de una sola pieza para cama calavera.	POR 20 PESETAS un abrigo visita de odredón francés, adornado con rizon ó pieles.	POR 7 REALES guantes de 3 botones de cabritilla inglesa, clase la más rica.	CONTRA EL REUMA POR 8 PESETAS un traje de punto de color, higiénico, para interior de hombres y señoras.
POR 8 PESETAS un traje de 10 varas, doble ancho, de lana, en bonitos colores lisos.	POR 3 PESETAS POR 5 PESETAS media docena de toallas grandes con inicial bordada.	POR 4 PESETAS un corte de colchón de 5 varas, dibujos muy bonitos.	POR 7 DUROS un elegante traje de caja con preciosos adornos bordados y figura iluminada.	POR 12 PESETAS un traje completo con 4 varas de paños ingleses, para hombre.
POR 10 PESETAS un abrigo chaqueta, hechura sastre, de paños lisos, para señora.	POR 6 PESETAS una docena de pañuelos de puro hilo, con jaretón, colocados en cajas perfumadas.	POR 16 PESETAS una capa de cachemir blanco, ricamente bordada, para niños recién nacidos.	POR 3 PESETAS un refajo de paño para abrigo, con volante liso.	POR 4 PESETAS media docena de medias largas, listadas y lisas en bonitos colores.
POR 50 PESETAS un traje con 20 varas de seda pura negra, gró de Lyon.	POR 6 PESETAS un chal inglés de abrigo, de cuatro puntas.	POR 3 PESETAS un faldón blanco bordado con puntillas, para cristianar.	POR 8 DUROS un chal alforbrado superior, que se vendían a 20 duros.	POR 3 PESETAS un rico corsé forrado, filinos modelos, para vestir bien y con elegancia.
POR 15 PESETAS una mantilla, cuadrada, de pura seda, imitación a blonda encaje.	POR 15 PESETAS un traje con 10 varas, doble a cho, de preciosas lanas listadas con seda.	POR 6 PESETAS una colcha blanca de piqué, de invierno, con grandes flecos.	POR 7 DUROS un traje de raso negro, liso ó de colores, con listados iluminados.	POR 250 PESETAS un bonito tapete de yute, con fleco, de 7/4 en cuadro.
POR 2 PESETAS una elegante toquilla de finísimo estambre.	POR 16 PESETAS un abrigo largo de paños lisos negros ó colores oscuros, últimos modelos de París.	POR 2 PESETAS un juego con 5 varas de bonitos visillos blancos ó con cenefas de color.	POR 15 PESETAS una elegante bata de franela con el cuerpo forrado, de hechura elegante, para señora.	POR 150 PESETAS una bonita almohorra para los pies de la cama.
¡CO TRA PULMONIAS! POR 3 PESETAS un traje de punto fuerte, para interior.	POR 15 PESETAS un traje con 10 varas, doble ancho, de merinos y cachemires negros ó de colores novedad.	POR 5 Y 6 PESETAS juegos de cortinones blancos y crema para sala y gabinetes.	POR 3 PESETAS media docena de calcetines fuertes para invierno.	POR 5 REALES yutes muy bonitos de 6/4 de ancho, para cortinas y muebles.

Preciosos caprichos de los Estados Unidos. Notabilidades en Abrigos, Nurris, Vestidos, Sombreros, Redingotes, Visitas, Impermeables, y cuantos modelos han salido la última semana de París y Londres y que no habrá en España más que en estos Almacenes. Antes de salir de Europa vean ustedes las alfombras que tenemos y a los precios que se venden y juzgarán a primera vista, que siendo mejores, vale la mitad que en otras partes.

Los precios desde hoy serán fijos y no se alterarán.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

Copiamos de *El Imparcial*:
«A pesar del numeroso personal con que contaban los talleres de joyería de la calle del Prado, 2, principal, no podían dar cumplimiento a la multitud de encargos que han recibido en los últimos días, y para satisfacer a las muchas personas que han visto precisados a elevar a 32 el número de sus operarios, con lo cual podemos asegurar que esta casa se ha puesto a la altura de las primeras de Europa, tanto en la perfección de sus trabajos como en la economía de precios.

Dr. Goñi especialista en las vías urinarias y matriz.
Montera, 11.

ANUNCIANTES

La Agencia General de Representación y Publicidad se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias, y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para nuestros intereses. Pidense tarifas, que se remiten a vuelta de correo.
Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

BARRIO-NEUVO, 7 y 9, MADR D.

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE GRACIA, 17.—Vaseel anuncioInserto en cuarta plana.

ENRIQUETA FERROT

(ANTES HONORINÉ)

MODAS, VESTIDOS, ABRIGOS

12, Baquillo, 12

MADRID

ESPECTACULOS PARA HOY

Comedia.—A las 8 y 1/2.—T. 1.º—Los burgueses de Pontarcy.
Lara.—A las 8 1/2.—1.ª serie.—Turno 3.º impar.—La sonámbula.—Puffi—La ducha.—Segundo acto.
Príncipe Alfonso.—A las 8 y 1/2.—La cruz blanca.—Anda, valiente!—Certamen nacional.—Detalles para la historia.
Esclava.—A las 8 y 1/2.—Los demonios en el cuerpo.—Las virtuosas (estreno).—Muebles husados.—Apuntes del natural.
Martín.—A las 8 y 1/2.—En gaito de Madrid.—Lo que va de ayer a hoy.—Los madrugadores.—Las plagas de Madrid.
Circo de Price.—A las 8 y 1/2.—Dos cazadores.—La estudiantina.—Cádiz.
MADRID
IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO
Soldado, núm. 8

190 BIBLIOTECA DE LA OPINION.
nuestro posillon con una pistola en cada mano, y cubierto el semblante con una capucha, nos quitamos las letras de cambio y los diamantes, molesta a golpes a monsieur Beaumestre, y asustado concluido.
—No era así como yo lo comprendía—dijo el ayuda de cámara. Lo que yo había creído es que M. Beaumestre y Beaumestre se embarcaban en Bayona para Portugal.
—Muy bien: ¿y luego?
—M. Beaumestre, como todos los alemanes, debe ser aficionado a la mar, y saldrá por lo tanto a pasearse sobre el puente del buque. Beaumestre hará el demonio que caiga al agua por arte de brujería, que yo todo el mundo creea que cayó con el también el cofre. Ahora preguntó yo: ¿qué inconveniente hay en que queden sepultadas un millón y quinientas mil libras en la mar que, como todo el mundo sabe, guarda en su seno una porción de galeras de las Indias?
—¡Ah! sí, ya caigo—dijo el portués.
—¡Excelente idea!—murmuró Beaumestre.
—La única contra que eso tiene—repuso D. Manuel—es que por limpiar los diamantes podría uno ser conducido a la Bastilla, al paso que por hacer mirar al agua al joyero que quisiera se embarcaran en cogite a uno.
—Pero también hay que tener presente—repuso el ayuda de cámara—que por el robo de los diamantes podrían a cualquiera, al propio tiempo que por atropello a ese hombre no se sospecharía ni un minuto tan solo.
—Eso se descubre cuando llegue el caso—replicó Beaumestre—ahora por de pronto desempeñemos todo lo mejor posible nuestros respectivos papeles, y hagamos marchar la Embajada como si fuéramos un modelo de portugueses diplomáticos, para que se diga de nosotros:

En los días que estas escenas te-
XXX
LA CASA DEL FOLLETISTA
La escena que vamos a describir tuvo lugar a la mañana siguiente al día en que los portugueses habían cerrado el trato con M. Beaumestre, y tres días después del baile de la Opera, al cual vimos asistir a algunas de las principales personas de nuestra historia.
En la calle de Montorguelli y en el fondo de un patio cercado por una verja, se elevaba en aquella época una casita alta y angosta, defendida del ruido de la calle por unas contraventanas que recordaban la villa de provincia.
A lo último de este patio velase el piso bajo de la indicada casa, cuya puerta para llegar a la cual había que pasar por el fétido olor de dos ó tres alcantarillas) ofrecía el aspecto de una tienda medio abierta a aquellos que habían atravesado ya el obstáculo de la verja y la planicie del patio.
En esta casa vivía un escritor muy famoso, un folletista, como se decía en aquella época. El folletista vivía en el principal, y el piso bajo servía de almacén de cámbios, en el cual se guardaban los folletos empapelados por números. Los empapelados de los folletos eran los que pagaban los periódicos, las cuales pagaban demasiado caro el disgusto de presenciar varias veces en el año las ridículas escenas que deparaban al folletista los agentes de policía, los particulares a quienes había obsequiado, ó los actores a quienes había tratado como a clientes.
En los días que estas escenas te-

va, yendo del brazo del dominó azul, había salido uno de los folletistas.
M. Réteau, que se había despertado a las ocho de la mañana, recordó de manos de su criada el número de aquel día, que venía aún húmedo y oliendo a la imprenta.
El redactor se apresuró a leer en obra con el esmero y culto de un padre que pasa revista a las buenas cualidades ó defectos de su hijo predilecto.
—Terminada esta operación, dijo a la vieja: —He hecho un número magnífico, Aldegonde, ¿lo has leído?
—Todavía no—repuso la vieja, porque aún no he acabado de hacer mis sopas.
—¡Estoy contentísimo de él!—prosiguió el folletista alzando de su escritorio lecho sus descarnados brazos.
—No diré yo lo contrario—repuso Aldegonde—pero ¿sabéis lo que he oído en la imprenta?
—¿Qué has oído?
—Dicen que lo que es esta vez no escapéis de ir a la Bastilla.
—¿Qué es eso?
—Reteau se incorporó sobre el lecho, y dijo a su criada con voz trankila: —Aldegonde, Aldegonde, hazme una buena sopa, y no te metas a hablar sobre literatura.
—¡Oh! siempre tan temerario como un fraile mendicante.
—Número de hoy unos magníficos pendientes—añadió el folletista en volviendo a leer con sus sábanas una blancaurca equivocada.
—¿Han venido a comprar muchos ejemplares?
—¡Todavía no, y temo por lo tanto que si esto continúa, no sean muy reducidos mis arracadas.
—Acordaos si no del buen número que publicasteis contra M. de Broglie, del cual se vendieron cien números a las diez horas de haber salido a luz.

EL COLLAR DE LA REINA
nuestro posillon con una pistola en cada mano, y cubierto el semblante con una capucha, nos quitamos las letras de cambio y los diamantes, molesta a golpes a monsieur Beaumestre, y asustado concluido.
—No era así como yo lo comprendía—dijo el ayuda de cámara. Lo que yo había creído es que M. Beaumestre y Beaumestre se embarcaban en Bayona para Portugal.
—Muy bien: ¿y luego?
—M. Beaumestre, como todos los alemanes, debe ser aficionado a la mar, y saldrá por lo tanto a pasearse sobre el puente del buque. Beaumestre hará el demonio que caiga al agua por arte de brujería, que yo todo el mundo creea que cayó con el también el cofre. Ahora preguntó yo: ¿qué inconveniente hay en que queden sepultadas un millón y quinientas mil libras en la mar que, como todo el mundo sabe, guarda en su seno una porción de galeras de las Indias?
—¡Ah! sí, ya caigo—dijo el portués.
—¡Excelente idea!—murmuró Beaumestre.
—La única contra que eso tiene—repuso D. Manuel—es que por limpiar los diamantes podría uno ser conducido a la Bastilla, al paso que por hacer mirar al agua al joyero que quisiera se embarcaran en cogite a uno.
—Pero también hay que tener presente—repuso el ayuda de cámara—que por el robo de los diamantes podrían a cualquiera, al propio tiempo que por atropello a ese hombre no se sospecharía ni un minuto tan solo.
—Eso se descubre cuando llegue el caso—replicó Beaumestre—ahora por de pronto desempeñemos todo lo mejor posible nuestros respectivos papeles, y hagamos marchar la Embajada como si fuéramos un modelo de portugueses diplomáticos, para que se diga de nosotros:

En los días que estas escenas te-
XXX
LA CASA DEL FOLLETISTA
La escena que vamos a describir tuvo lugar a la mañana siguiente al día en que los portugueses habían cerrado el trato con M. Beaumestre, y tres días después del baile de la Opera, al cual vimos asistir a algunas de las principales personas de nuestra historia.
En la calle de Montorguelli y en el fondo de un patio cercado por una verja, se elevaba en aquella época una casita alta y angosta, defendida del ruido de la calle por unas contraventanas que recordaban la villa de provincia.
A lo último de este patio velase el piso bajo de la indicada casa, cuya puerta para llegar a la cual había que pasar por el fétido olor de dos ó tres alcantarillas) ofrecía el aspecto de una tienda medio abierta a aquellos que habían atravesado ya el obstáculo de la verja y la planicie del patio.
En esta casa vivía un escritor muy famoso, un folletista, como se decía en aquella época. El folletista vivía en el principal, y el piso bajo servía de almacén de cámbios, en el cual se guardaban los folletos empapelados por números. Los empapelados de los folletos eran los que pagaban los periódicos, las cuales pagaban demasiado caro el disgusto de presenciar varias veces en el año las ridículas escenas que deparaban al folletista los agentes de policía, los particulares a quienes había obsequiado, ó los actores a quienes había tratado como a clientes.
En los días que estas escenas te-

En los días que estas escenas te-
XXX
LA CASA DEL FOLLETISTA
La escena que vamos a describir tuvo lugar a la mañana siguiente al día en que los portugueses habían cerrado el trato con M. Beaumestre, y tres días después del baile de la Opera, al cual vimos asistir a algunas de las principales personas de nuestra historia.
En la calle de Montorguelli y en el fondo de un patio cercado por una verja, se elevaba en aquella época una casita alta y angosta, defendida del ruido de la calle por unas contraventanas que recordaban la villa de provincia.
A lo último de este patio velase el piso bajo de la indicada casa, cuya puerta para llegar a la cual había que pasar por el fétido olor de dos ó tres alcantarillas) ofrecía el aspecto de una tienda medio abierta a aquellos que habían atravesado ya el obstáculo de la verja y la planicie del patio.
En esta casa vivía un escritor muy famoso, un folletista, como se decía en aquella época. El folletista vivía en el principal, y el piso bajo servía de almacén de cámbios, en el cual se guardaban los folletos empapelados por números. Los empapelados de los folletos eran los que pagaban los periódicos, las cuales pagaban demasiado caro el disgusto de presenciar varias veces en el año las ridículas escenas que deparaban al folletista los agentes de policía, los particulares a quienes había obsequiado, ó los actores a quienes había tratado como a clientes.
En los días que estas escenas te-

En los días que estas escenas te-
XXX
LA CASA DEL FOLLETISTA
La escena que vamos a describir tuvo lugar a la mañana siguiente al día en que los portugueses habían cerrado el trato con M. Beaumestre, y tres días después del baile de la Opera, al cual vimos asistir a algunas de las principales personas de nuestra historia.
En la calle de Montorguelli y en el fondo de un patio cercado por una verja, se elevaba en aquella época una casita alta y angosta, defendida del ruido de la calle por unas contraventanas que recordaban la villa de provincia.
A lo último de este patio velase el piso bajo de la indicada casa, cuya puerta para llegar a la cual había que pasar por el fétido olor de dos ó tres alcantarillas) ofrecía el aspecto de una tienda medio abierta a aquellos que habían atravesado ya el obstáculo de la verja y la planicie del patio.
En esta casa vivía un escritor muy famoso, un folletista, como se decía en aquella época. El folletista vivía en el principal, y el piso bajo servía de almacén de cámbios, en el cual se guardaban los folletos empapelados por números. Los empapelados de los folletos eran los que pagaban los periódicos, las cuales pagaban demasiado caro el disgusto de presenciar varias veces en el año las ridículas escenas que deparaban al folletista los agentes de policía, los particulares a quienes había obsequiado, ó los actores a quienes había tratado como a clientes.
En los días que estas escenas te-

